

JESUS ES LA RESPUESTA

LECTURA DE FONDO MARCOS 2:1-12



CUATRO AMIGOS Y UN ENFERMO

Capernaum se había convertido en el centro de operaciones de Jesús mientras estaba en Galilea. En su visita anterior, Jesús había sanado a un hombre que tenía un espíritu inmundo (1:23-37), como también a la suegra de Pedro (1:29-31), y el día había acabado con muchas sanidades a la puesta del sol (1:32-34). ¡Ahora Jesús estaba de regreso!

Se juntaron muchos en la puerta. Lo normal era que las puertas se dejaran abiertas en el día, pudiendo la gente entrar o salir cuando quisiera. Así llegan cinco amigos, uno de ellos un parálítico en camillas, del cual expertos en la materia hablan que tenía una parálisis acompañada de ataques parecidos a la epilepsia.

No sabemos porqué el hombre no fue llevado en la visita anterior de Jesús. Pero esta oportunidad no la iban a desaprovechar. He aquí cuatro amigos y un parálítico que sabían que Jesús es la respuesta -de hecho, solo la única. ¿Qué clase de fe era la que ellos tenían ellos en Jesús?

Fe en el poder de Jesús para ayudar: Ellos tenían fe en que Jesús tenía el *poder* para ayudar. Esta es una verdad muy esencial, ya que podemos pensar que nuestros problemas son únicos y que nadie antes lo había tenido, y pensamos que no hay solución para ellos. Es importante tener en cuenta que no ahí nada imposible para Dios (Lucas 1:37)

Fe en el deseo de Jesús en ayudar: También tenían fe en que Jesús estaba *dispuesto* a usar ese poder -que El *se preocupaba* de ellos.

En Marcos 1:40-41 vemos el caso de un leproso, donde vemos que Jesús, tocándolo, lo sano. ¿Por qué Jesús lo toco? ¿Era necesario para que el milagro ocurriese? Solo lo toco, porque tuvo misericordia de el, porque lo amaba.

Necesitamos darnos cuenta de esta verdad, que Jesús también se preocupa de nosotros. El *quiere* ayudarnos.

¿Qué hubiéramos hecho al llegar con nuestro amigo parálítico y ver que la casa estaba llena? Podríamos haber pensado "Pongamos a nuestro amigo bajo la sombra y esperemos a que se vaya la gente" o habernos dado media vuelta y haber dicho "Hicimos lo mejor que pudimos". Pero los amigos, al saber que Jesús era la única respuesta, hicieron tres cosas:

- Los Difícil: Subir a un parálítico al techo es sumamente difícil, recordemos el tipo de construcción de las casas en ese tiempo
- Los Inesperado: ¿Quién se imaginaria que cuatro personas sacarían el techo de una casa?

- Lo Costoso: Si vemos que alguien rompe el techo de nuestra casa, inesperadamente, pensamos "¿Quién me va a pagar el techo?" y la respuesta sería "¡Los Cuatro Hombres!"

Enfrentémoslo, para nosotros la multitud es un gran obstáculo para llegar a Cristo. Muchas veces nuestro horario apretado en el trabajo que no nos deja tiempo para dedicárselo a Dios en la lectura de la Biblia, nuestra indiferencia y apatía. Todo constituye una multitud, un obstáculo para llegar a Jesús. Si realmente amamos a Jesús, ¡Estaremos dispuesto a hacer lo difícil, lo inesperado y lo costoso!

JESUS Y EL PARALITICO

¿Cuál sería nuestra reacción, si en el culto a Dios un día Domingo, comienzan a abrir el techo de la congregación, y bajan a una persona en camillas? Seguramente nuestra reacción hubiese sido de indignación, y diríamos "¿Por qué no ocuparon la puerta?".

Jesús podría haber reaccionado al decir "¡Qué descortés! ¡Están interrumpiendo mi sermón!". Es maravilloso darnos cuenta que podemos interrumpir a nuestro Salvador, un Señor que puede ser interrumpido. El esta ocupado de tareas muy importantes - sustentando todas las cosas con la palabra de su poder **Hebreos 1.3**- y, sin embargo, podemos venir con nuestras flaquezas humanas, y el se tomara el tiempo necesario para escucharnos.

Vemos como el Señor perdona sus pecados. La primera preocupación de Jesús no era el problema físico del hombre, sino su problema espiritual

Quizás el paralítico penso "¡Tanto para que el Señor me diga esto! ¡Yo quiero caminar!". Muchas veces vamos a Dios queriendo que nos de la solución a nuestros problemas según nosotros queremos. Pero Jesús sabe que es lo necesario para nosotros.

La respuesta al problema del pecado: Cuando decimos que Jesús es la respuesta ante todo problema, ¡Lo es principalmente ante el problema del pecado! Puede ser que en este momento Ud. este sufriendo por dentro. Puede ser que Ud. este lleno de dolor. Su mente puede estar clamando para ser aliviada. Si desea encontrar un alivio primero debe preguntarse "¿Y qué de mi condición espiritual? ¿Qué clase de relación tengo con Dios? (**Efesios 5:14**)

Si algo claro tienen las Escrituras, es que lo espiritual es definitivamente más importante que lo físico. Si Ud. esta sufriendo, deje que Cristo trate primero su problema espiritual.

La respuesta al problema de la vida: Sorprendente tuvo que haber sido para los escribas que Jesús leyera su mente. ¿Qué era mas fácil decir? Claro esta: tus pecados te son perdonados, ya que decir "Levántate y anda" implicaba una acción que solo un poder como el de Jesús podía decir eso, ¡Cualquiera podría decir "Tus pecados te son perdonados"!

Si Dios trató nuestro problema primordial, ¿Cómo no va a tratar nuestro problema secundario? Es lo que dice **Romanos 8:32**. Si Dios trato el problema del pecado, también puede tratar cualquier problema secundario que tengamos. Dios no va a obrar con un milagro, pero es el único en el cual puedes dejar tu carga y llevar una mas ligera (**Mateo 11:30**)

Imagínese el suspenso en esa casa cuando Jesús dijo "Levántate". Si el parálítico no se levantaba, la gente hubiera dicho "Creímos que era el Mesías, pero no lo era". ¡Pero no fue así! Los evangelios describieron lo hermoso ocurrido en el corazón de los hombres.
Marcos 2:12 ; Mateo 9:8 ; Lucas 5:26.

henrycis52@yahoo.com
<http://henrycis.com>